

ISSN 2683-3263

AITIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Volúmen III Número 6 Julio-Diciembre 2023



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Centro de Estudios Humanísticos

Aitías
Revista de Estudios Filosóficos
<http://aitias.uanl.mx/>

Epistemologías de lo social. Un posicionamiento interdisciplinar ante las obras de Severo Iglesias y de Jean Piaget

Epistemologies of the social. An interdisciplinary approach to the works of Severo Iglesias and Jean Piaget

Épistémologies du social. Une position interdisciplinaire avant les travaux de Severo Iglesias et Jean Piaget

Félix López
<https://orcid.org/0000-0002-8775-4635>
Universidad Autónoma de Coahuila,
Saltillo, Coahuila, México

Editor: José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2023. López, Félix. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/aitas3.6-70>

Recepción: 07-07-23

Fecha Aceptación: 14-07-23

Email: felr_1999@yahoo.com

**EPISTEMOLOGÍAS DE LO SOCIAL. UN
POSICIONAMIENTO INTERDISCIPLINAR ANTE LAS
OBRAS DE SEVERO IGLESIAS Y JEAN PIAGET**

**EPISTEMOLOGIES OF THE SOCIAL. AN INTERDISCIPLINARY
APPROACH TO THE WORKS OF SEVERO IGLESIAS AND
JEAN PIAGET**

**Épistémologies DU SOCIAL. UNE POSITION
INTERDISCIPLINAIRE AVANT LES TRAVAUX DE SEVERO
IGLESIAS ET JEAN PIAGET**

Félix E. López Ruiz¹

Resumen

En este texto se describe y considera la pertinencia de un marco gnoseológico que dote una plataforma de sustento teórico-práctico para abordajes metodológicos desde una perspectiva interdisciplinaria. Este trabajo considera a una epistemología social como el marco que, más que un enfoque disciplinar, se constituye, por su organización, como un modelo incitador de nuevas rutas científicas por recorrer. En este texto se describe y considera la pertinencia de este marco epistémico como

1 Estudiante de Doctorado de la Universidad Autónoma de Coahuila.

paradigma anclado o más bien soportado desde la epistemología genética de Jean Piaget y la epistemología social basada en la dialéctica triádica de Severo Iglesias. Esta posición dotará de una plataforma de ordenamiento para, anudar y dar sentido a los vínculos entre distintas ciencias orientándolas hacia un modelo interdisciplinar.

Palabras clave

interdisciplinariedad, epistemología genética, epistemología social y dialéctica triádica.**Abstract**

This text describes and considers the relevance of a epistemological framework that provides a theoretical-practical support platform for methodological approaches from an interdisciplinary perspective. This work considers a social epistemology as the framework that, more than a disciplinary approach, is constituted, by its organization, as an inciting model of new scientific paths to follow. This text describes and considers the relevance of this epistemic framework as a paradigm anchored or rather supported from the genetic epistemology of Jean Piaget and the social epistemology based on the triadic dialectic of Severo Iglesias. This position will provide a platform for ordering, knotting and giving meaning to the links between different sciences, guiding them towards an interdisciplinary model.

Key words

interdisciplinarity, genetic epistemology, social epistemology and triadic dialectic.

Résumé

Ce texte décrit et examine la pertinence d'un cadre gnoséologique qui fournisse une plateforme de fondement théorique et pratique pour les approches méthodologiques dans une perspective interdisciplinaire. Ce travail considère une épistémologie sociale comme le cadre qui, plus qu'une approche disciplinaire, est constitué, grâce à son organisation, en tant qu'un modèle qui incite à suivre de nouvelles voies scientifiques à parcourir.

Ce texte décrit et considère la pertinence de ce cadre épistémique en tant que paradigme ancré ou plutôt soutenu par l'épistémologie génétique de Jean Piaget et l'épistémologie sociale basée sur la dialectique triadique de Severo Iglesias. Cette position fournira une plate-forme d'ordonnement pour nouer et donner du sens aux liens entre les différentes sciences en les guidant vers un modèle interdisciplinaire.

Mots-clés

interdisciplinarité, épistémologie génétique, épistémologie sociale et dialectique triadique.

1. Planteamiento epistemológico respecto a lo social

La investigación científica es una de las distintas vías que los seres humanos han desarrollado para tratar de entender el mundo que les rodea. Con frecuencia, ella se sostiene en procedimientos racionales, sistemáticos, metódicos, contrastables y constatables, sujetos siempre a la demostración y verificación de sus planteamientos, métodos y resultados.

Ante una clasificación hasta cierto punto arbitraria de las ciencias (la necesidad de clasificar en sí y la imposición del criterio resultado de ella, ya lo es), se observa una delimitación muy rígida entre ellas que se basa principalmente en sus sujetos de estudio, en sus teorías fundamentales y el método como les encaran. Para la mayoría de las llamadas ciencias formales (matemáticas, lógica, estadística, etcétera) suelen no aparecer esta dificultad de incorporar en su estructura este tipo de elementos estructurales: su análisis se ejerce en lo abstracto y difícilmente se conflictúan tras la contingencia de hechos concretos que las realidades sociales, por ejemplo, nos presentan. Esta situación resulta un poco más complicada para las denominadas ciencias naturales (astronomía, física, biología, etcétera) y se agudiza en las ciencias sociales (antropología, sociología, historia, etcétera) cuyos procedimientos de cientización se corroboran de manera empírica y, por su diseño, integran lo contingente como un elemento no sólo problematizador sino, de suyo, fundamental para sus fines. El propósito se caotiza en el sector de las humanidades (derecho, filosofía, teología, etcétera), que ni siquiera reclaman para sí el término científico pero que se suponen inmersas en él o comparten con éste operaciones afines. ¿Son ciencias las humanidades? Es una pregunta interesante cuya enunciación se aprovecha para plantear las dificultades que implican, tras criterios heredados y frente a una tradición de fragmentación disciplinar, el establecimiento de nuestro

problema de investigación en medio de intencionalidades opacas, fronteras difusas y múltiples vacíos de definición.

Frente a este escenario ¿cómo lidiar con la subjetividad de los hechos sociales concretos frente a las necesidades de objetivación que el conocimiento científico demanda?, ¿cómo se podrían establecer criterios de certeza científica para aquellos estudios que, en su afán de conocer, registran —o lo pretenden— y sistematizan sólo una parte de las realidades que se presentan? No es asunto sencillo y tal vez convenga, además de intentar dar respuesta a estas interrogantes, plantear al mismo tiempo preguntas nuevas.

En las ciencias sociales y en las humanidades se han desarrollado distintos métodos y herramientas que aspiran a responder y satisfacer eficazmente las necesidades de las que surgen las interrogantes antes planteadas. Sin embargo, tales procedimientos de investigación social y humana han sido siempre discutidos por su precisión científica: ¿es posible establecer métodos generalizados para la comprensión de cualquier tipo de realidad humana?, ¿cuáles son las herramientas legítimas que posibilitan la recopilación objetiva de información?, ¿cómo pueden establecerse medios para la verificación de la información recabada?, ¿es posible disociar (y cómo) la objetividad de las realidades humanas investigadas de la subjetividad de las realidades humanas de quien investiga?

Estas consideraciones ontológico-teleológicas dan origen a cuestionamientos críticos que desvelan con facilidad fisuras en las narrativas en las que se sostiene la credibilidad científica. Antes de continuar es pertinente considerar —y declarar— que las pretensiones de verdad científica con ambiciones de absolutez, no son sólo violentas, inadmisibles e impertinentes aquí, sino que, además, resultan por su anhelo perjudiciales para el progreso del conocimiento social

y humano. Ante este rechazo hacia la inalterabilidad ¿se está proponiendo por su invalidez —como lo haría Feyerabend²— un rechazo a la existencia de reglas científico-metodológicas universales? Siguiendo en esa línea de interrogación, ¿habría que estar más dispuestos a considerar alternativas distintas de investigación científica —no postuladas como leyes inmutables— que sean adaptables a cada contexto y donde se incorpore la interdisciplinariedad como elemento creativo?

Es claro que para que algo sea verdadero no basta con ser enunciado, es necesario que esa verdad sea demostrada. El urgente arraigo con la realidad es el gran reto al que se enfrenta la ciencia, no sólo para que sea creíble sino para que sea cierta. Como se ha sugerido antes, en el procedimiento del conocer, la acción de abstracción es fundamental, y es en ese proceso donde radica el riesgo vertiginoso de la desvinculación del hecho concreto del que parte; esa propensión genera desconfianza. Para derrumbar esa desconfianza nos auxilia el rigor del método científico como una interfaz por la que quien investiga se ejercita en un contexto de verdad, sin embargo el mismo método queda cuestionado —y es de esperarse que así sea constantemente— por la diversidad de las realidades que analiza y por la estructuración de nuevos y distintos métodos para intentar lo mismo: la construcción de conocimiento. Es por ello imperativo, tras una revisión de sus debilidades: un indagar-de-otro-modo.

Para emprender tal empresa habría que considerar que, en efecto, toda realidad es un ente compuesto y puede ser fragmentada con fines de conocerle, sin embargo, esa fragmentación no le resignifica, ella sigue siendo lo que es, independientemente si se le abarca, entiende, o asimila. Por lo tanto, uno de los retos que se nos presenta es el de considerar otras formas que nos permitan generar

2 Paul Feyerabend, *Tratado contra el método* (Madrid: Técno, 2010).

conocimiento científico sobre problemáticas sociales que forman parte de un entramado complejo multidimensional.

Por otro lado, bajo esta mirada, seguir considerando válida la pretensión de un principio rígido de verificación científica que establezca nítidamente un criterio de demarcación entre lo que puede considerarse ciencia y lo que no, sería un craso error. Una tradición que anhela una razón absoluta e inmutable no es sino una ciencia cuya hora ya ha pasado³ que deviene en una pretensión no sólo inútil sino absurda⁴.

Así también, es menester establecer que el conocimiento científico no es algo inmediato: todo dato y toda idea científica son el resultado de un largo trabajo de construcción y rectificación racional. No hay nada dado, todo es construido⁵. Bajo esta premisa, el estudio de las realidades humanas, dentro de nuevos criterios de científicidad, debe considerar siempre que el conocimiento es un proceso dialéctico que no surge de manera espontánea ni se da de manera disociada entre los elementos que le componen. Y es en este proceso donde se podría sustentar que lo que se construya será verdadero cuando se corresponda con los hechos. Para Karl Popper⁶, la investigación se inicia partiendo de los problemas, y continua elaborando posibles soluciones para esos problemas. Y para solucionar los problemas se hace necesaria la imaginación creadora de hipótesis o conjeturas: se necesita creatividad para solucionar problemas.

3 Gaston Bachelard, *La filosofía del no* (Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 1972).

4 Gaston Bachelard, *La formación del espíritu científico* (Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, 1973).

5 Bachelard, "La formación del espíritu científico".

6 Karl Popper, *La lógica de la investigación científica* (Madrid: Técnos, 1973).

Una estructura gnoseológica que pretenda dar respuesta y veracidad científica de una manera ordenada e interdisciplinar, sería aquella que incorpore —entre principios, ordenamientos, reglas de acción y estructuras de conocimiento— una alternativa creativa de acción. Este trabajo considera a una *epistemología social* como el marco que, más que un enfoque disciplinar, se constituye, por su organización, como un modelo incitador de nuevas rutas científicas por recorrer. En este texto se describe y considera la pertinencia de este marco epistémico como paradigma anclado o más bien soportado desde la epistemología genética de Jean Piaget y la epistemología social basada en la dialéctica triádica de Severo Iglesias. Esta posición dotará de una plataforma de ordenamiento para, anudar y dar sentido a los vínculos entre distintas ciencias orientándolas hacia un modelo interdisciplinar.

2. Sobre la epistemología genética de Jean Piaget ⁷

La definición de lo que el conocimiento es y sobre las maneras como se constituye, es una tarea que siempre ha

⁷ Jean Piaget (Neuchâtel, Suiza, 1896 - Ginebra, Suiza, 1980), fundador de la epistemología genética, desarrollo su pensamiento a lo largo de una serie de obras importantes: *El juicio y el razonamiento en el niño*, 1924; *El lenguaje y el pensamiento en el niño*, 1924; *La representación del mundo en el niño*, 1926; *La causalidad física en el niño*, 1927; *El juicio moral en el niño*, 1932; *La génesis del número en el niño* (1941; en colaboración con A. Szeminska); *El desarrollo de las cantidades en el niño* (1941; en colaboración con B. Inhelder); *El desarrollo de la noción de tiempo en el niño*, 1946; *La representación del espacio en el niño* (1948; en colaboración con B. Inhelder); *La geometría espontánea en el niño*, 1948; *La génesis de la idea de fortuito*, 1953; *De la lógica del niño a la lógica del adolescente*, 1955; *La génesis de las estructuras lógicas elementales* (1959; en colaboración con B. Inhelder); *Biología y conocimiento*, 1967; *El estructuralismo*, 1968; *Triunfar y entender*, 1974; y *Psicogénesis e historia de la ciencia*, 1982 (en colaboración con Rolando García). Giovanni Reale y Dario Antiseri, *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo tercero: Del romanticismo hasta hoy* (Barcelona, España: Editorial Herder, 1988).

ocupado a la filosofía y a la ciencia. Como un importante referente histórico en la reflexión sobre la construcción del conocimiento, aparece el filósofo alemán Immanuel Kant, quien realizó una contribución fundamental al poner de manifiesto “el papel esencial que corresponde al sujeto (...) en el proceso de organización de sus interacciones con el mundo físico”⁸. Gracias a él, al considerar que el conocimiento se concibe como producto de las interacciones entre el sujeto y el objeto, se pudo rescatar y establecer la activa participación del sujeto en este proceso. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de algunos filósofos, la filosofía (principalmente la especulativa que suele basarse en ideas puras, intuiciones, absolutos, esencias y/o universales) por sí sola no podía dar respuesta completa al problema del conocimiento.

Tras la insolvencia de la filosofía para dar una respuesta racional unívoca a los problemas del conocimiento, distintas ramas de la ciencia “acometieron la empresa de formular un empirismo riguroso”⁹. Este conclave histórico se lanzó en contra de la filosofía especulativa, y como resultado apareció el empirismo lógico. Sin embargo y a pesar de tal inhabilitación, la filosofía permanece como un enfoque valioso para el pensamiento humano. Según Rolando García (discípulo de Piaget) Jean Piaget niega que la filosofía ya no tenga sentido porque es imposible establecer fronteras tajantes entre lo que la ciencia y la filosofía son. También afirma Piaget, que “la filosofía ha sido la matriz de la ciencia, y [lo] continúa siendo (...) de nuevas perspectivas que hoy no podemos aún entrever, pero sólo lo será en la

8 Rolando García, *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos* (Barcelona, España: Gedisa, 2000, p. 15).

9 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 20.

medida en que (...) no crea que genera el conocimiento”¹⁰. Pero, frente a esta última sentencia, sostiene también que la filosofía no se descarta por su esterilidad para producir conocimiento científico en tanto que sigue siendo valiosa porque se ocupa de problemas “mucho más amplios que el conocimiento y que conciernen al sentido de la vida, la posición del hombre frente al universo o frente a la sociedad, [problemas que] rebasan no sólo a la ciencia sino al conocimiento en general”¹¹. A esto último le llamó *sagesse* que puede traducirse como la *sabiduría del sentido común*.

Habiendo inhabilitado a la filosofía como productora de conocimientos científicos, Piaget encuentra afinidades con el empirismo lógico porque éste señala que el conocimiento es dominio exclusivo de la ciencia, pero rechaza de él su propuesta empirista que acepta como válida la posibilidad de construcción científica a partir de la experiencia sensorial. Al ser “refutada por la ciencia”¹², la filosofía tuvo que renunciar “a ser la que explicara los conceptos básicos de la ciencia, de la misma manera el empirismo científico tuvo que renunciar a ser el que fundamentara las bases del conocimiento común”¹³. Rolando García sentencia así el rechazo de Piaget para ambas disciplinas:

Ni desde los más altos niveles de abstracción de la especulación filosófica se había logrado asentar una teoría general del conocimiento; ni desde el rigor de una ciencia empírica, sólidamente fundada en la nueva lógica y la nueva matemática que se

10 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 21.

11 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 21.

12 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 45.

13 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 24.

desarrolló en el siglo XX, se había podido establecer una epistemología asentada sobre bases sólidas. Ni *apriorismo*, ni *empirismo*.¹⁴

Al descartar al apriorismo (filosófico) y al empirismo (lógico), el problema que implica una explicación sobre el cómo el pensamiento humano es capaz de producir el conocimiento científico, sigue vigente.

Frente a ello, Piaget intenta explicar al conocimiento a partir de una epistemología que tiene como base la historia del conocimiento, su contexto social y la génesis psicológica de las nociones y operaciones sobre las cuales se fundamenta¹⁵. Aunque tenía en consideración que el término *epistemología* suele ser asociado al estudio crítico de las ciencias con la finalidad de establecer “su valor, su fundamento lógico y su campo de acción”¹⁶, Jean Piaget utilizó el concepto “para referirse a su concepción del conocimiento”¹⁷ y la nombra como *epistemología genética*. Piaget amplía el espectro de la tradicional epistemología hasta definirla como “el estudio de los mecanismos del desarrollo de los conocimientos”¹⁸. Así, la epistemología genética da un salto de ser “referida solamente al dominio del conocimiento científico (...) para convertirse en una teoría general del conocimiento”¹⁹.

Para Piaget, el conocimiento no se genera de la nada, sino que se estructura a partir de distintos niveles

14 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 24.

15 Ramiro Gutiérrez, “Epistemología genética”. *Revista Psicológica Hereditaria*, 7(1-2) (2012): 31-36. <https://doi.org/10.20453/rph.v7i1-2.2261>

16 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 15.

17 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 15.

18 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 25.

19 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 26.

de conocimiento que se suceden a lo largo de la vida de un individuo y de las propias instituciones (familiares, escolares, académicas) en las que interactúa. El individuo asimila los elementos que le provee el mundo exterior y en ese proceso de asimilación “el sujeto selecciona, transforma, adapta e incorpora dichos elementos a sus propias estructuras cognoscitivas, para lo cual debe también construir, adaptar, reconstruir y transformar tales estructuras”²⁰.

La *epistemología genética* se ocupa, entonces, del conocimiento y de los medios a través de los cuales se pasa de un nivel de conocimiento inferior hasta otro juzgado como superior. Se sustenta en la hipótesis de que existe un paralelismo entre el progreso efectuado y la organización racional y lógica del conocimiento, por un lado, y los correspondientes procesos psicológicos formativos, por el otro²¹.

La explicación de lo que llamamos *conocer* habrá de originarse en la investigación de los procesos de cambio de un nivel a otro. Esta investigación lleva necesariamente a considerar niveles cada vez más elementales que se remontan –según los actuales límites de la ciencia– sólo hasta el nacimiento. En tanto su objetivo era estudiar la génesis del conocimiento, la psicología y la epistemología que estudian esos procesos fueron calificadas por Piaget, como *psicología genética* y *epistemología genética*.

La *epistemología genética* busca “la posibilidad de una investigación empírica que permita establecer niveles

20 Jean Piaget y Rolando García, *Psicogénesis e historia de la ciencia* (Madrid, España: Siglo XXI Editores, 2008, p. 227).

21 Giovanni Reale y Dario Antiseri, *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo tercero: Del romanticismo hasta hoy* (Barcelona, España: Editorial Herder, 1988).

en el desarrollo de la actividad cognoscitiva. La *psicología genética* fue concebida y desarrollada para responder con datos empíricos a esta cuestión”²². Así, la epistemología genética se constituyó, en la historia del pensamiento, como la primera teoría del conocimiento científica e integrada, como “una teoría del desarrollo cognoscitivo planteada desde la epistemología y basada en los resultados empíricos de la investigación psicogenética y el análisis histórico-crítico de los conceptos y teorías”²³.

Una de las características más importantes y originales de la teoría piagetana del conocimiento y que la diferencia de otras epistemologías, es considerarle como resultado de un *proceso constructivo*.

El calificativo de *constructivista* es aplicado al epistemólogo que sostiene –en oposición al empirismo y al apriorismo- que lo que se nombra *conocimiento* es producto de procesos constructivos cuya naturaleza debe ser objeto de investigaciones empíricas, y se caracteriza –no define- por ser “un proceso que toma sentido en un contexto social, y cuyos *grados* o *niveles* también adquieren significado en dicho contexto”²⁴. De esa manera, el *epistemólogo constructivista* construye la teoría del conocimiento que interpreta y explica los resultados de tales investigaciones.

Ante el descarte del apriorismo y del empirismo como alternativas que expliquen el conocimiento humano, y tras la renuncia a definir el concepto mismo del conocimiento, el epistemólogo se enfrenta a la problemática de establecer su objeto de estudio y desde

22 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 46.

23 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 26.

24 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 48.

qué bases enfocarlo. Frente a la indefinición, el método consistirá en hacer *un recorte* de los datos de la actividad humana que permita caracterizar esa totalidad relativa. Al conjunto de componentes que conforman esa totalidad heterogénea se le denomina como *complejo cognoscitivo*. Porque el contexto social en el que se desenvuelve el complejo cognoscitivo esta cultural e históricamente determinado, se constituye de relaciones cambiantes, por lo tanto sus componentes no son estáticos. Por lo tanto su estudio debe abordarse como algo dinámico. Por ello se establece que resulta imprescindible ejecutar el “estudio a través de secuencias de cortes temporales realizados de acuerdo con ciertos momentos o períodos que se hayan detectado como críticos tanto a nivel individual como en las etapas históricas en la sociedad en cuestión”²⁵.

Frente a esto, es necesario establecer una clara distinción entre la descripción del material empírico con el cual se integra el *complejo cognoscitivo*, y la *organización* de ese material a partir de conceptualizaciones o teorizaciones. De esta manera “se conforma la *construcción teórica* que constituye lo que se denomina *el sistema cognoscitivo*”²⁶. Este sistema no se da en la experiencia, lo que se da ahí son las *actividades* que se agrupan en el *complejo cognoscitivo*. Ahora bien, “el conocimiento *no definido* sólo puede ser caracterizado a partir de *actividades cognoscitivas* socialmente generadas y reconocidas como tales, con las correspondientes diferencias históricas y culturales”²⁷.

Los procesos del *sistema cognoscitivo* no son lineales, por ello no siguen linealmente la ruta que

25 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 41.

26 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 41.

27 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 41.

habría de considerarse sensata: de identificar *actividades cognoscitivas* para establecer el *recorte* que caracteriza el *complejo cognoscitivo*, a definir el *sistema* sobre el cual se elabora la *teoría epistemológica*. Aunque las *actividades cognoscitivas* no necesariamente son disgregables entre ellos, los *recortes* que caracterizan al *complejo cognoscitivo*, contienen elementos que pueden congregarse en tres *dominios* de fenómenos: *dominio biológico*, *dominio mental* y *dominio social*. El análisis de las *actividades cognoscitivas* en cada *dominio* se fragmenta por los análisis, explicaciones e interpretaciones de los campos de estudio de cada *disciplina* que les aborda. Ahora bien, “el conocimiento debe estudiarse como un proceso cuyo desarrollo es sólo definible en un contexto histórico social”²⁸.

Así, la *epistemología constructivista*, “se propone analizar en qué consiste que un individuo, o la ciencia en un período dado, construyan lo que la misma sociedad considera como un nivel de conocimiento más avanzado”²⁹. Ya que el individuo estructura la “realidad”, es decir, a sus objetos de conocimiento, construye sus instrumentos de organización (estructuración) de lo que llama el mundo de la experiencia. Es por lo anterior, que esta propuesta psicogenética de Piaget, adquiere valor y sentido pues presenta no sólo “un enfoque enteramente diferente de la manera tradicional de abordar los problemas del conocimiento”³⁰, sino una alternativa útil y concreta.

28 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 52.

29 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 52.

30 Rolando García, *El conocimiento en construcción*, 52.

3. Sobre la sociología triádica y la epistemología de los social de Severo Iglesias³¹

En un contundente posicionamiento desde donde erigir su crítica al pensamiento epistemología predominantemente positivista, Severo Iglesias anuncia que, por principio, desde su nacimiento “las ciencias sociales (...) fueron vistas con sospecha. Se pensó inicialmente en que la posibilidad de que esto fuera ciencia era realmente remota”³² y, en seguida, que actualmente hay una crisis de la epistemología de las ciencias sociales ya que existe “una inclinación casi irresistible a tomar como modelo epistemológico a las

31 Severo Iglesias González (Higueras, Nuevo León, México, 1942 – Monterrey, Nuevo León, México, 2021), filósofo mexicano que ostenta como propuesta medular de su filosofía al método triádico, manifiesto en su libro capital *Triádica: Dialéctica de tres términos* (1997). Fue un autor prolífico, sus escritos se encuentran reunidos en sus Obras completas (conformadas por diez tomos) publicadas a partir del 2007 por la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, la Sociedad Cultural “Miguel Hidalgo” A.C. y Morevallado Editores. Su interés en la ciencia, la metodología y, en especial, las ciencias sociales se desarrolló en varias obras, *Principios del método de la investigación científica* (1976, 1981), *Jean Piaget: Epistemología, matemática y psicología* (1972, 1976), *Conciencia y sociedad* (1977, 1981), *Crítica de la comunicación social* (1981), *Epistemología de lo social* (1994) y *El objeto social* (1998). En el campo de la estética, el arte y la cultura publicó los libros *Estética: Teoría de la sensibilidad* (1994), *La situación del arte en los tiempos actuales* (2003) o *Crítica de la difusión cultural* (2000). Igualmente, en el ámbito de la educación y la axiología aparecieron *Valores y sociedad* (2000) y *Revoluciones tecnológicas y formación profesional* (2002). Desarrolló una propuesta de un socialismo democrático y elaboró una crítica a los modelos sociales y políticos prevalentes en los libros *La tragedia del socialismo* (1991), *Del socialismo de control al socialismo nuevo* (2006), *El México Nuevo: República democrática de los trabajadores* (1999) *Manifiesto del Socialismo Nuevo y Praxis estratégica del Socialismo Nuevo* (2006). Para el tratamiento de los diversos ámbitos que constituyen el mundo humano dedicó *Teoría de la praxis* (2004), *Dialéctica del pensamiento* (2006) y *Dialéctica de la existencia* (2011). Tirso Medellín, “Semblanza de Severo Iglesias González”, en Ludivina Cantú y Humberto Salazar Forjadores de la cultura. Un homenaje al profesorado de la Facultad de Filosofía y Letras en sus 70 años de historia (México: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, 2022): 103-110.

32 Severo Iglesias. *Epistemología de lo social* (Morelia: IMCED, 1997), 17. Aitías.Revista de Estudios Filosóficos. Vol. III, N° 6, Julio-Diciembre 2023, pp. 135-158

ciencias positivas naturales; y de hecho, gran parte de los conceptos y la terminología de las ciencias sociales están cargadas de implicaciones de carácter naturalista”³³.

Esto implica que se sigue viendo a la ciencia sólo como un cuerpo de saber o un amontonamiento de datos, cayéndose en un callejón sin salida. Por un lado se reduce la ciencia a datos y formulaciones atomizadas cerrando el paso a la comprensión cabal de la problemática y la metodología de la disciplina en cuestión. Y, por otro, se reducen las minucias a unas cuantas cosas dado que la acumulación de los datos cierra el paso a la posibilidad de un conocimiento total en la materia dirigiéndose a su especialización sin haber siquiera rozado la estructura general del asunto³⁴.

Para Severo, “esta hipóstasis de la epistemología de las ciencias sociales que durante tres siglos ha estado cargada del lastre del naturalismo hace crisis también en nuestro tiempo”³⁵. (...) Pero a medida que estos campos se desarrollaron e incluso se fueron difundiendo sus conocimientos, estas ciencias enfrentaron enormes problemas para determinar plenamente su contenido. Esto conduce a una crisis en la estructura interna de las ciencias sociales. Hay, así dificultades metodológicas y epistemológicas para determinar la validez del conocimiento social y, por otro lado, aún si pudiéramos establecer la vigencia de las ciencias sociales con estricto rigor epistémico y metodológico, su objetividad, “ya queda lejos de nosotros. Las ciencias sociales se han ido llenando de una parte que llamamos

33 Severo Iglesias. *Epistemología de lo social*, 18.

34 Severo Iglesias. “Jean Piaget. Epistemología, matemática y psicología”. En Severo Iglesias, *Obras Completas* (Vol. VI). Michoacán, México: Morevallado Editores, 2011: 761-762.

35 Severo Iglesias. *Epistemología de lo social*, 18.

“subjetiva” (...). Esto evidentemente presenta un reto muy importante para la presentación de su objeto³⁶.

Ahora bien, la atomización de las ciencias “provocada por el prurito de especialización (...), por acotamiento de los campos temáticos propios de cada una y por las necesidades concretas de la investigación”³⁷, condujo a un debate sobre el estatus fundamental de la filosofía y la ciencia positiva y “a la guerra interna entre las disciplinas particulares de estas dos ramas”³⁸. Esa pugna

(...) ha resultado fructífera en muchos aspectos, en la medida en que ha obligado a cada sector a revisar sus principios, ganándose en rigor y consistencia. Pero, por otra parte, es también cierto que muchos problemas han aplazado sus soluciones, dada la incomunicación entre las especialidades.³⁹

Debido a esta diversidad de campos, objetos, metodologías y modos de comprensión, parece imposible llegar a un único concepto científico, aunque, y esto es el meollo del asunto, se pueden establecer conexiones interdisciplinarias entre ellos. Así pues, para Severo Iglesias “el examen de problemas comunes conduce la necesidad de una coordinación heurística y estructural analizable bajo el lente filosófico”⁴⁰. Para él, a estos aspectos condicionantes de la época, a cuya respuesta contribuye la obra de Piaget

36 Severo Iglesias. *Epistemología de lo social*, 19.

37 Severo Iglesias. “Jean Piaget. Epistemología, matemática y psicología”, 755.

38 Severo Iglesias. “Jean Piaget. Epistemología, matemática y psicología”, 755.

39 Severo Iglesias. “Jean Piaget. Epistemología, matemática y psicología”, 755.

40 Severo Iglesias. “Jean Piaget. Epistemología, matemática y psicología”, 755.

–piensa–, es menester establecer una epistemología que incluya no sólo las premisas interdisciplinarias (que ya Piaget prevee y configura) sino también un método epistémico que posibilite un diálogo entre ellas. Su método, la sociología triádica (o dialéctica triádeica como mejor se conoce) supone el que, en palabras de Tirso Medellín “ante la concepción de la dialéctica como oposiciones binarias característica de la antigüedad y ante su noción como relación sujeto-objeto surgida en la modernidad, Severo plantea la conformación triádica del movimiento dialéctico a través de un ámbito subjetivo, uno objetivo y otro práxico que prevalecen en toda constitución del mundo.”⁴¹

Para Severo Iglesias la sociología triádica implica el que “la relación unilineal causal deja lugar a una *conexión condicional múltiple*. Por un lado, el objeto es delimitado por los marcos de existencia compuestos por *las coordenadas de las condiciones generales, las situaciones y las circunstancias*”⁴². Esto refiere a lo siguiente⁴³:

1. Las *condiciones* son los *marcos generales configurados por las relaciones generales* que enlazan todos los campos de la vida social (un tipo de producción, de propiedad, de organización, etc.).
2. Las *situaciones* son configuraciones específicas que, como cortes transversales sobre el eje longitudinal de las condiciones, se engarzan en el cambio general como formas, es decir, como un *cruce de concreto de los componentes de las condiciones*.

41 Tirso Medellín, “Semblanza de Severo Iglesias González”, 110.

42 Severo Iglesias. “Sociología Triádica”. En *Esto es... La Sociología*. Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Morevallado Editores, 2012: 302.

43 Severo Iglesias. “Sociología Triádica”, 302-303.

3. Las *circunstancias* son el nudo de relaciones que singularmente se sintetiza en un hecho, una conciencia social o una actividad. Son lo que rodea y se conecta inmediatamente con la vida. Lo inmediato y singular de las *circunstancias* (el qué, el cómo, el cuándo, el por qué, el para qué, etcétera) que rodean y componen directamente al acto.

Además de estas coordenadas de los objetos sociales, también existen formas específicas en las que los componentes de la realidad, la conciencia y la práctica se relacionan dentro de cada coordenada y el mundo social como un todo. De ahí que esta dialéctica triádica, inmanente el objeto social mismo, surja de la misma sociedad, pues la diversidad de determinaciones está en su propio contenido.

La razón *negativa* que disuelve la validez de las relaciones aisladas para referirlas a las condiciones de origen, devenir y desaparición de los objetos, se completa con *la razón positiva* que enlaza las totalidades concretas en la totalidad orgánica que contiene las diferentes determinaciones de tal objeto. La síntesis comprensional, como conjunto de relaciones necesarias, deja su lugar a una *estructura de relaciones* que gira sobre el *eje de las contradicciones* abiertas para la transformación.⁴⁴

Así, de esta manera, Severo Iglesias emplaza a una epistemología en la que las transformaciones de lo social sean posibles sólo dentro del mismo objeto social y no desde la imposición de elementos cognitivos o conocimientos o información procedente fuera de él. Esta es una contribución epistémica sumamente valiosa en un contexto donde, bien lo ha señalado antes, las

44 Severo Iglesias, "Sociología Triádica", 304.

contribuciones de las ciencias sociales siguen siendo cuestionadas por su legitimidad.

4. Conclusiones

Una vida sin examen no vale la pena ser vivida, tampoco ejercitar la aprehensión de una realidad que –dada– se despoja a sí de su revisión constante. El conocimiento humano será dinámico, (auto) crítico e incidente o no será.

¿Qué podemos aportar en torno a la construcción de las realidades a través del acto humano de ocasionar conocimiento y sobre su (práctica) actualización? La realidad no necesita revestirse de novedad; a través del re-conocimiento de ella podemos descubrir otras formas de ser —nuevos, nosotros. En este sentido, aunque del conocimiento se aprecia su originalidad, en este contexto no es esa característica la relevante sino su capacidad originaria, es decir, no urge inventar un hilo negro sino entretejer aquellos que se sigue descubriendo como inalienables de la esencia del ser humano y del mundo, y de la tensión (y la creación) que los une en su contacto: única e inagotable materia de nuestro ejercicio científico. Por eso la eventualidad de su práctica sucede reacia a la exclusividad de uno u otros ámbitos, pero constituyéndose en las interacciones oscilantes de las realidades distintas; está libre de la sujeción unidisciplinar, del monoinstitucionalismo y en contra de la homogenización. Una sola y singular manera de conocer no es posible, ya que se conoce con las disyuntivas alternantes y con las recíprocas.

La humanidad tiende a procesos de desarrollo y de transformación a partir de sus diversas potencialidades. Cada sociedad humana está permeada por un proceso de cambio, pero indudablemente éste tiene su propia dirección en cada una de ellas. La humanidad en general se conforma por la

suma de estas particularidades y en su *total* universalidad se suscita como *conjunto* —pero reconociendo siempre el desarrollo autónomo de cada individualidad. El respeto a esta pluralidad debe ser la respuesta que se dé a las partes sociales que le integran.

La historia ha demostrado la necesidad de sociedades incluyentes y abiertas; sólo si somos capaces de apertura ante los otros, ampliaremos el *nosotros* y accederemos a una nueva ciudadanía social y política coherente con sus propios presupuestos normativos. Aquí aparece la cuestión: ¿cómo podemos lograr una base común de solidaridad social en nuestras sociedades complejas, respetando sus tendencias pluralistas inherentes y evitando una orientación fundamentalista o absolutista hacia la vida social? El desafío de construir una nación va más allá del reconocimiento de la diferencia y la diversidad en sectores sociales o despejar espacios para la convivencia de diferentes valores y prácticas. La convivencia humana implica trasgresiones identitarias que pueden ocasionar no sólo conflictos que, en todo caso, podrían también dar oportunidad a una reconfiguración más justa, sino al enfrentamiento entre grupos culturales donde el más fuerte orille al otro a su integración epistémica.

El contexto actual de globalización de la información posibilita la diversidad pero también aumenta drásticamente la diversidad de experiencias sociales, modifica las percepciones del tiempo y del espacio y genera realidades más provisionarias y cambiantes, híbridas, compuestas e incluso indiferentes. Ello deviene en una especie de relativismo inconsciente que distrae la necesidad de conflictuación, al pretender, sin lucha alguna, considerar cualquier aspecto cultural como cierto, válido y legítimo.

Y son esas mismas realidades sociales, los mismos fenómenos que “determinamos tradicionalmente como

cosas dadas, como los esquemas institucionales, lo grupal, las unidades individuales que componen una sociedad, se convierten en elementos tan complejos⁴⁵ dificultan su aprehensión por las formas cognoscitivas y los métodos que utilizamos. Es por ello que, como lo asevera Severo Iglesias, hablar de la ciencia general resulta difícil porque las ciencias versan sobre áreas específicas de los objetos de estudio, del conocimiento del método, por ello parece imposible, o más bien ocioso, el querer llegar a una concepción de ciencia unificada, porque lo que hay son “diversas áreas, diversos objetos, diversos métodos, diversas formas de conocer; y a lo que se puede llegar es a una relación interdisciplinaria entre ellas”⁴⁶ con la finalidad de poder ubicar en el punto de partida y llegada, siempre a la realidad misma.

Bibliografía

Bachelard, Gaston, *La filosofía del no*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 1972.

Bachelard, Gaston, *La formación del espíritu científico*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, 1973.

Feyerabend, Paul. *Tratado contra el método*. Madrid: Técnos, 2010.

García, Rolando. *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Barcelona, España: Gedisa, 2000.

Gutiérrez, Ramiro. “Epistemología genética”. *Revista Psicológica Herediana*, 7(1-2) (2012): 31-36. <https://doi.org/10.20453/rph.v7i1-2.2261>

45 Severo Iglesias. *Epistemología de lo social*, 19.

46 Severo Iglesias. *Epistemología de lo social*, 102.

Iglesias, Severo. *Epistemología de lo social*. Morelia: IMCED, 1997.

Iglesias, Severo. “Jean Piaget. Epistemología, matemática y psicología”. En Severo Iglesias, *Obras Completas (Vol. VI)*. Michoacán, México: Morevallado Editores, 2011: 753-800.

Iglesias, Severo. “Sociología Triádica”. En *Esto es... La Sociología*. Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Morevallado Editores, 2012: 302-304.

Medellín, Tirso. “Semblanza de Severo Iglesias González”, en Ludivina Cantú y Humberto Salazar *Forjadores de la cultura. Un homenaje al profesorado de la Facultad de Filosofía y Letras en sus 70 años de historia* (México: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, 2022): 103-110.

Piaget, Jean y Rolando García. *Psicogénesis e historia de la ciencia*. Madrid, España: Siglo XXI Editores, 2008.

Popper, Karl. *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Técnos, 1973.

Reale, Giovanni y Dario Antiseri. *Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo tercero: Del romanticismo hasta hoy*. Barcelona, España: Editorial Herder, 1988.

Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert. *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial, 2005.